

## **LAS MATEMÁTICAS, LA CIENCIA, EL SER.**

## **MATHEMATICS, SCIENCE, BEING.**

MARIANO DÍAZ

### **RESUMEN:**

Este trabajo se propone trabajar sobre tres modos posibles de pensar la relación entre ciencia y ser, tres modos posibles de pensar el tratamiento que la ciencia hace del ser. Nietzsche, Heidegger y Badiou son los autores que aquí se imponen. Se intenta hacer un recorrido sobre el modo en que estos pensadores piensan esa relación, destacando que en Badiou se trata más precisamente de la relación entre matemática y ser. Habiéndolos leído y puesto en serie se me armó una articulación muy fuerte entre ellos, y es eso lo que voy a tratar de presentar en este escrito.

**PALABRAS CLAVE:** psicoanálisis- ciencia- matemáticas- filosofía- ser- crítica

### **ABSTRACT:**

This work proposes to work on three possible ways of thinking the relation between science and being, three possible ways of thinking the treatment that the science does of the being. Nietzsche, Heidegger and Badiou are the authors who here impose themselves. I'll try to do a tour on the way about they think the relation, emphasizing that Badiou treats more precisely the relation between mathematics and the being. Them having read and positioned in series, I could armed a very strong joint between them, and that is what I am going to present in the writing.

**KEY WORDS:** psychoanalysis- science- mathematics- philosophy- ser- critical

## **Introducción**

La pertinencia de este trabajo radica, me parece, en que gran parte de las críticas que desde el psicoanálisis se dirigen a la ciencia se sostienen en una lectura, sesgada, es cierto, de estos autores. Ello implica un liso y llano rechazo de la ciencia en los pasillos de las instituciones psicoanalíticas. En Apertura se ha trabajado intensamente el fundamento racional, científico, lógico-matemático, que Jacques Lacan pensó para el psicoanálisis. Entiendo que echar algo de luz sobre como en la filosofía de estos autores, Nietzsche, Heidegger y Badiou, es pensada la relación entre ciencia y ser puede allanar el camino para que la enseñanza de Lacan en ese sentido alcance su objetivo de un modo más pleno. Queda pendiente, creo también,

acercarse a una respuesta a la pregunta de si hay, en la obra de Lacan, algún tipo de ontología no metafísica.

### **Nietzsche:**

Nietzsche realiza, en la *Gaya ciencia*, una crítica de la ciencia moderna, la ciencia desarrollada hasta su tiempo, los fines del siglo XIX, o sea, básicamente, la ciencia de Newton. Encara así lo que se podría denominar una genealogía de la ciencia, y su pregunta podría ser: ¿cómo pudo haberse constituido algo así como la ciencia moderna?

Nietzsche realiza la crítica en el punto en que en la ciencia, según él, la búsqueda del conocimiento científico se desliga de la virtud, eso que nosotros podríamos traducir por valor. Dirá que ello, la búsqueda del conocimiento como un fin en sí mismo, es inédito en la historia de las producciones humanas hasta la aparición de la ciencia moderna.

En *La gaya ciencia* Nietzsche plantea (aforismo 123):

(...) en la antigüedad, la dignidad y el reconocimiento de la ciencia estaban disminuidos por el hecho de que incluso entre sus más celosos discípulos la tendencia a la virtud iba adelante, y de que se creía haber tributado al conocimiento su más alto elogio cuando se lo celebraba como el mejor medio para la virtud. **Es algo nuevo en la historia que el conocimiento quiera ser algo más que un medio.**<sup>1</sup>

¿Pero qué es la virtud para el filósofo alemán? Todo lo que es virtud para Nietzsche es voluntad de poder y de afirmación de la vida. La ciencia en cambio es, dirá él, voluntad de verdad, lo cual para Nietzsche significa voluntad de negación de la vida. Es el punto también en que la verdad se desliga de la virtud.

Nietzsche ve en la voluntad de verdad la gran enfermedad intelectual de occidente, la negación misma de la vida. La fe religiosa y la neutralidad científica son para él síntomas de esa enfermedad. Todo ello deriva hacia un solo y mismo final, el nihilismo. Se podría decir que la ciencia moderna es, para Nietzsche, esencialmente nihilista.

---

<sup>1</sup>Nietzsche, F. (2011). *La Gaya Ciencia*. Madrid: EDAF.

Sin embargo, Nietzsche piensa que detrás de toda voluntad de saber, nihilista y negadora de la vida, yace oculta y presta a ser develada una voluntad de poder. La ciencia sería entonces un modo de la voluntad de poder tal que esta se niega a sí misma como voluntad. Un modo similar al de la religión, por ejemplo, en tanto se trataría de una voluntad de verdad que desmiente el interés, la pulsión (pulsión aquí en sentido nietzscheano), del que proviene; porque la ciencia es un impulso vital al cual se la ha sustraído la afirmación de dicha vitalidad, de dicha voluntad. Para Nietzsche la maniobra científica es presentarse como neutral y desinteresada, es la esencia misma de la ciencia, ocultando el deseo del que proviene.

Consumar la muerte de Dios, concepto fundamental en la obra del filósofo, implica destruir la perspectiva ascética cristiana que se halla implícita en la moral pero también en la ciencia, o sea aceptar el hecho de que no hay verdad ni sentido del mundo.

Pese a ello Nietzsche no deja de proponer lo que podría ser una salida del nihilismo científico, una suerte de transición hacia lo que él llamará una Gaya ciencia, y así la denominará en el texto que lleva ese título. Se entiende por Gaya ciencia una ciencia que se debe como manifestación de una voluntad de poder, que no oculte ni niegue esa voluntad, escondiéndola detrás de una voluntad de saber ascética y desinteresada. No está demás volver a insistir en que Nietzsche está haciendo la crítica de la ciencia de su tiempo, la moderna ciencia newtoniana, y cabe preguntarse si la ciencia posterior, relativista por ejemplo, no cumple con ese requisito, el de admitir en su seno el sentido y la perspectiva desde donde se construye el saber.

Entonces una ciencia que se despoje de su aspiración de ser objetiva y desinteresada, en la cual el deseo tenga un lugar de reconocimiento como parte constituyente del descubrimiento científico. De recuperar ese deseo constituyente la ciencia se convierte en un arte, arte como voluntad creadora, como voluntad de engaño más que de verdad. Recordemos que Nietzsche piensa el arte como la actividad esencial del hombre, la actividad en la cual se realiza su esencia misma.

El modo en que Nietzsche piensa la constitución de una gaya ciencia es por la introducción de las matemáticas en su seno. También en La Gaya Ciencia Nietzsche escribe (aforismo 246):

Queremos introducir en todas las ciencias la finura y el rigor de la matemáticas -en la medida en que ello sea posible- no con la fe de que por esa vía conoceremos las cosas, sino con la finalidad de, así, *fijar* nuestra relación humana con las cosas. Las matemáticas son solo el instrumento del conocimiento general y último del ser.<sup>2</sup>

Nietzsche ve en las matemáticas lo que puede aportar a la ciencia su dimensión creadora. Voluntad de engaño más que de verdad, una ciencia que afirma en lugar de negar la vida. Otro pensador retomará el proyecto nietzscheano de pensar la ciencia como un ente producto del nihilismo moderno: Martin Heidegger.

## Heidegger

Para Heidegger la ciencia moderna es una manifestación de la metafísica, quizá su manifestación última. Y la metafísica es para Heidegger el modo en que el ser se sustrae de lo que se manifiesta.

El problema que se plantea en la obra de Heidegger es que piensa la ciencia en tanto subsumida a la técnica, lo cual arroja a la ciencia al campo del utilitarismo moderno. Su visión quizá despectiva de la ciencia le hace decir que "la ciencia no piensa", así se podría decir que el científico está al servicio del mantenimiento de la moderna imagen del mundo.

En *¿Qué significa pensar?* escribe:

(...) la ciencia, por su parte, no piensa, ni puede pensar, y esto para su bien, que significa aquí para la seguridad de su propia marcha prefijada. La ciencia no piensa.<sup>3</sup>

La ciencia subsumida a la técnica es para el pensador alemán la consumación máxima de la metafísica, en tanto el hombre se pone al servicio de un ente exterior a él para pensarse a sí mismo. Es el hombre moderno puesto ante su imagen e

---

<sup>2</sup> Nietzsche, F. (2011). *La Gaya Ciencia*. Madrid: EDAF.

<sup>3</sup> Heidegger, M. (2010): *Qué Significa Pensar*. Trotta, disponible en Google Books.

identificado a ella. Así explica Heidegger la proliferación de ciencias como la psicología, ocupadas del estudio del objeto "hombre".

En la era técnica el hombre coincide con su imagen, es su imagen, es lo que la técnica/ciencia pueden estudiar de él. Un ente objetivado, que aún no ha logrado pensar. La ciencia queda así por fuera del campo de lo que Heidegger llamará un pensar esencial, del cual la separa, un pensar no-metafísico. No le niega, en rigor, un pensar a la ciencia, pero este pensar de la ciencia no es un pensar esencial.

Para Heidegger la ciencia constituye el "núcleo duro de la metafísica"; así el nihilismo moderno, la neutralidad del pensamiento, tienen como signo la mayor omnipresencia técnica de la ciencia, que en términos del pensador francés Alain Badiou "dispone el olvido del olvido".

La ciencia es entonces, para Heidegger, la ceguera misma, la grande y máxima potencia de la nada, la forclusión del pensamiento por el saber.

Heidegger retoma el pensamiento nietzscheano de la metafísica como voluntad de verdad. El hombre trágico, el pensador, es aquel que hace la crítica de su época, no el que se realiza en el movimiento de producción de saber, o sea: no el científico.

Finalmente hay que decir que para Heidegger el pensar esencial se encuentra íntimamente ligado a lo poético, un pensar que desafía la voluntad de verdad, ya que poéticamente habla el ser. El ser, para Heidegger, se dice poéticamente, es la poesía el lenguaje que conviene al ser.

## **Badiou**

En *El ser y el acontecimiento* Badiou destaca a Heidegger como el último filósofo universalmente reconocible. Dirá que para el filósofo alemán:

La deconstrucción de la metafísica, al suponer esta un olvido inaugural, implica un retorno a lo griego. Hay discusión sobre si la apertura del

pensamiento que implica la superación de la metafísica es accesible por la vía del retorno.<sup>4</sup>

Según Badiou somos contemporáneos de una época donde se revela la naturaleza de la base matemática de la racionalidad.

La tesis central de Badiou es que la filosofía no tiene como centro la ontología, que existe como disciplina exacta y separada, sino que circula entre esta y las modernas teorías del sujeto. En *Teoría de sujeto* había enunciado que las matemáticas son la ontología, la ciencia del ser-en-tanto-ser. Se abren así dos campos, por un lado el ser, el ser-en-tanto-ser, las multiplicidades puras, y por otro lado el campo del sujeto, la pregunta que queda pendiente según Badiou entonces es: ¿cómo a partir del campo de las multiplicidades puras es posible que surja un sujeto?

Para Badiou "la naturaleza exacta de la relación de las matemáticas con el ser está centrada por entero en la decisión axiomática que autoriza la teoría de conjuntos"<sup>5</sup>, esto es que la diversidad de objetos y estructuras matemáticas son edificadas a partir del conjunto vacío. La aserción matemáticas=ontología, dirá Badiou, libera de la búsqueda del fundamento de las matemáticas. Las matemáticas serían algo así como el pronunciamiento del ser.

La tesis según la cual el ser es matemático no es una tesis sobre la realidad de las cosas, sino sobre el discurso. Versa sobre lo que hay de decible del ser-en-tanto-ser, el ser se dice matemáticamente. Según Badiou todo lo que sabemos y lo que podemos llegar a saber del ser-en-tanto-ser se dispone en la historicidad discursiva de las matemáticas. Si en Heidegger la metafísica es la historia del ser para Badiou la ontología es la historia discursiva de las matemáticas.

Según Badiou la ontología filosófica contemporánea se encuentra enteramente dominada por el nombre de Heidegger. Para el filósofo alemán, la ciencia, de la que no se distingue la matemática, constituye el núcleo de la metafísica. Las matemáticas están lejos de ser, para Heidegger, una vía de retorno al origen por el propuesto.

---

<sup>4</sup> Badiou Alain (1998): *Introducción a El ser y el acontecimiento*, Revista Acontecimiento N°16 en [www.grupoacontecimiento.com.ar](http://www.grupoacontecimiento.com.ar).

<sup>5</sup> Ibid.

Heidegger permanece sometido, al entender de Badiou, a lo que es la esencia de la metafísica, la figura del ser como entrega y don, presencia y apertura, una ontología poética. Badiou llamará poética a ese tipo de ontología preocupada por la pérdida del origen, conocemos el peso que tiene el nombre de Holderlin en la obra de Heidegger.

Badiou opondrá a la tesis heideggeriana de la poesía como lenguaje del ser la "dimensión radicalmente sustractiva del ser". El ser no se deja alcanzar, no es presencia alguna, sino que solo se deja suturar en su vacío. Propone sustituir la ontología poética por una ontología matemática, una ontología de la "impresentación" según sus propios términos. Cantor, Godel o Cohen serán las referencias para pensar esta ontología, en lugar de Holderlin.

A modo de conclusión se podría decir que, si las matemáticas son la ontología, no queda otra alternativa para quien quiera ubicarse frente a los desarrollos actuales de la ontología que practicar las matemáticas de su tiempo.

#### **BIBLIOGRAFÍA:**

- Badiou, Alain (1999). *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires, Manantial.
- Badiou, Alain (2008). *Teoría del sujeto*. Buenos Aires, Prometeo.
- Deleuze, Gilles (1967). *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona, Anagrama
- Heidegger, Martin (1951). *¿Qué significa pensar?* Google Books.
- Lacan, Jacques (1965). *La ciencia y la verdad*. Buenos Aires, Siglo XXI
- Nietzsche, Friedrich (1882). *La gaya ciencia*. Madrid, EDAF.

#### **MARIANO DÍAZ**

Licenciado en Psicología (Facultad de Psicología, U.B.A.), Máster en Estudios sobre la subjetividad (Facultad de Filosofía, U.B.A.), Psicoanalista, miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica.

E-mail: marianojdiaz72@gmail.com